



**Arquidiócesis de Santa Fe  
Oficina de Comunicación  
y Redes Sociales**  
4000 Saint Joseph Place NW  
Albuquerque, NM 87120-1714

**Celine Baca Radigan, Directora**  
**Voz 505.831.8180, FAX 505.831.8248 [cradigan@archdiosf.org](mailto:cradigan@archdiosf.org),**  
**[www.archdiosf.org](http://www.archdiosf.org)**

## **Comunicado de Prensa**

### **Prácticas litúrgicas durante la La temporada de gripe del 2020 y el brote de la enfermedad del Coronavirus 2019 (COVID-2019) Arzobispo John C. Wester**

ALBUQUERQUE – Martes 3 de marzo de 2020-COMUNICACION INMEDIATA- Debido a la intensidad de la temporada de gripe y al brote internacional de la Enfermedad del Coronavirus 2019 (COVID-2019), la arquidiócesis continuará observando las medidas de seguridad litúrgicas y restricciones emitidas el 7 de enero de 2020. Nuevo México es uno de los estados que aún está en la lista del Centro para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos, por tener brotes de gripe generalizados y una alta actividad de enfermedades similares a la gripe (ILI por sus siglas en inglés).

A continuación, se encuentra una carta del Reverendísimo John C. Wester, Arzobispo de Santa Fe, agregando algunos puntos importantes con respecto a los procedimientos litúrgicos diseñados para minimizar la propagación de los virus. De igual manera, se incluye el memorando original de la arquidiócesis y un memorándum de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) con respecto a los fundamentos y medidas de precaución que pueden ser implementadas durante la celebración de la Misa.

Mis queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Como ya saben, el 7 de enero del 2020, el Padre Glennon Jones (Vicario General) notificó a todos los sacerdotes, diáconos, religiosos y laicos de las restricciones implementadas este año en la Arquidiócesis de Santa Fe debido a la gripe/influenza. Debido a la continua prevalencia de la gripe en Nuevo México y al actual brote internacional de la Enfermedad del Coronavirus 2019 (COVID-19), quiero recordarles que estas restricciones se mantienen en vigencia y deben ser observadas cuidadosamente por el bienestar de todos los fieles. Pido que los párrocos, directores y todos los líderes arquidiocesanos se aseguren de recordar constantemente a nuestro pueblo la importancia de observar estas medidas de protección de la salud. He notado en mis viajes a través de la arquidiócesis que todavía hay algunos que no cumplen con estas medidas de seguridad.

Adjunto a esta carta hay dos memorandos para ayudarles a proteger a nuestro pueblo. El primero es una copia del memorándum de enero del Padre Jones y el segundo es de USCCB. Me gustaría añadir dos puntos importantes:

1. Dada la naturaleza altamente contagiosa de la gripe/influenza y el coronavirus, los comulgantes DEBEN recibir la Sagrada Comunión en la mano y no en la lengua. Me doy cuenta de que hay algunos que prefieren recibir la Sagrada Comunión en la lengua. Sin embargo, durante la temporada de gripe /influenza y dada la posibilidad de llegar a ser expuestos al Coronavirus, TODOS los comulgantes deben recibir la comunión en la mano. Lo que es

importante es que recibamos a nuestro Señor en la Sagrada Comunión. La forma en que la recibimos, aunque muy personal para el comulgante individual, no es crucial. Recibir la comunión en la mano es tan respetuoso como recibirla en la lengua. No hay nada ontológicamente preferible que recibir en la lengua. Pido que tengamos en cuenta la importancia de recibir la Sagrada Comunión y que no permitamos que una consideración secundaria nos impida recibir este regalo tan especial que el Señor nos ha dado. Hay gente que está muriendo de gripe y de COVID-19. Creo que esta consideración, así como los otros procedimientos litúrgicos que se han establecido temporalmente, son parte de nuestro respeto por la dignidad y el valor de la vida humana.

2. Por favor, comunique tan a menudo como sea posible estos procedimientos establecidos debido a la gripe/influenza en la arquidiócesis, así como los consejos higiénicos fundamentales para mantener a nuestra gente segura. Lavarse las manos a menudo y no tocarse la cara son dos prácticas fundamentales que nos ayudan a evitar la gripe.

Muchas gracias por su cuidadosa atención a esta carta y sus anexos. Pido que también recemos por los que han contraído la gripe /influenza y por el bienestar de nuestros fieles en general. El memorándum de la USCCB contiene sugerencias útiles a este respecto.

Con mis mejores deseos por la buena salud de todos nuestros hermanos y hermanas y pidiendo a nuestro Señor, el Médico Divino, que nos bendiga durante este momento crítico, quedo atentamente,

Su hermano en Cristo,

+ John C. Wester  
Arzobispo de Santa Fe



## ARQUIDIÓCESIS DE SANTA FE Centro Católico

7 de enero de 2020

Para: Monseñores, Sacerdotes, Diáconos, Hermanas Religiosas, Coordinadores de la Vida Parroquial, y Personal del Centro Católico

Debido a la progresiva intensidad de la temporada de gripe, el Arzobispo Wester ordena que se tomen las siguientes medidas en relación a la celebración de la misa durante este tiempo:

- Durante el Saludo de la Paz, en lugar de estrechar la mano o abrazarse como se practica a menudo, por favor simplemente asienta con la cabeza hacia las otras personas y evite el contacto corporal.
- Aunque algunas personas tienen la práctica de tomarse de la mano durante el Padrenuestro, se les pide que se abstengan de hacerlo en este tiempo. Pueden extender las manos hacia el Cielo o simplemente juntarlas, siendo esta posición la norma litúrgica.
- Durante este tiempo, la Sagrada Comunión no debe recibirse bajo las dos especies, sino sólo debe distribuirse la Hostia Consagrada. Como ustedes saben, la Iglesia y sus Concilios siempre han reconocido que tanto el Cuerpo y la Sangre del Señor están presentes incluso en cada una de las dos especies.
- El celebrante debe alentar a la gente a recibir la Hostia Consagrada en la mano; esto es en realidad la norma en los Estados Unidos según la Instrucción General del Misal Romano (IGRM). Esto limitará el contacto con la saliva y el potencial de propagación del virus de la gripe. Solicite que las personas que insisten en recibir la Eucaristía en la lengua esperen hasta el final de la Sagrada Comunión para ser los últimos comulgantes, limitando así la posible transmisión del virus. Esto se pide como un acto de caridad hacia sus hermanos y hermanas de la congregación.
- Los ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión deben lavarse las manos justo antes de la distribución de la Sagrada Comunión, y se recomienda hacerlo también después de la distribución para su propia protección. Se puede utilizar un gel antibacteriano o toallitas para las manos.
- Por favor, anuncie que a las personas que están enfermas, estornudando o tosiendo, se les anima a que se queden en casa. Las misas dominicales por televisión están disponibles en inglés y español. Recuérdeles que no es pecado faltar a misa los domingos por estar enfermos.

Por favor recuerden a todos que el virus de la gripe/influenza es muy agresivo y causa muertes cada año, especialmente entre los niños y los ancianos. La Arquidiócesis instituye estas directivas no para limitar su expresión de fe, sino como un instrumento preventivo en contra una enfermedad muy extendida y potencialmente mortal. Por lo tanto, pedimos su cooperación para dejar de lado las preferencias personales por razones de servicio y caridad hacia el prójimo. Estas directivas serán revocadas cuando la situación mejore.

Por mandato,  
Muy Rev. P. Glenn Jones  
Vicario General



## Committee on Divine Worship

3211 FOURTH STREET NE · WASHINGTON DC 20017-1194 · 202-541-3060 · FAX 202-541-3088

### MEMORANDUM

To: All Bishops  
From: Most Reverend Leonard P. Blair, Archbishop of Hartford Chairman, USCCB Committee on Divine Worship  
Date: February 28, 2020  
Re: Liturgical celebrations and public health concerns

Your Eminence / Your Excellency:

We all continue to monitor with concern the questions that are arising about the spread of the coronavirus. If and when it becomes necessary to take preventative steps with regard to the celebration of the liturgy in your local church, the following considerations are meant to be helpful, inasmuch as the Diocesan Bishop “must promote, regulate, and be vigilant over the liturgical life in his diocese” (GIRM 387). You may recall that this office offered similar advice in 2009 in connection with the pandemic of the influenza virus (H1N1 or “swine flu”).

Fundamentals that always apply:

- urging priests, deacons, and extraordinary ministers of Holy Communion to practice good hygiene, washing their hands before Mass begins or even using an alcohol based anti-bacterial solution before and after distributing Holy Communion;
- assuring the faithful that if they are sick or are experiencing symptoms of sickness they are not obliged to attend Mass, and even that out of charity they ought not to attend.

Precautionary measures that could be applied:

- suspending the exchange of the sign of peace (or instructing that it be exchanged without physical contact);
- suspending the distribution of Holy Communion to the faithful via the chalice.

In the event that the threat becomes dire, as it has in some places internationally, the Diocesan Bishop also has the authority to:

- grant a general dispensation from the obligation to attend Sunday Mass;
- suspend public celebrations of the liturgy, including Mass.

Finally, on a more positive note, among the Masses for Various Needs in the Roman Missal, the three Mass formularies provided under the heading 48. For Any Need are particularly appropriate in the face of a health threat to the general public. GIRM 374 states: “If any case of a graver need or of pastoral advantage should arise, at the direction of the Diocesan Bishop or with his permission, an appropriate Mass may be celebrated on any day except Solemnities, the Sundays of Advent, Lent, and Easter, days within the Octave of Easter, the Commemoration of All the Faithful Departed (All Souls’ Day), Ash Wednesday, and the days of Holy Week.”

For more information, please contact the Office of Worship at 505.831.8128 or the Office of the Vicar General at 505. 831.8158--END

## **TRADUCCIÓN NO OFICIAL**

By Rocío González

### **MEMORANDUM**

Para: Todos los obispos

De parte de: Su Excelencia Leonard P. Blair, arzobispo de Hartford y Presidente del Comité sobre el Culto Divino de la USCCB

Fecha: 28 de febrero de 2020

Asunto: Celebraciones Litúrgicas y preocupaciones de salud pública

Su Eminencia / Su Excelencia:

Todos continuamos observando con preocupación las preguntas que surgen sobre la propagación del coronavirus. En caso de que sea necesario tomar medidas preventivas con respecto a la celebración de la liturgia en su iglesia local, las siguientes consideraciones podrían ser de ayuda, ya que el Obispo Diocesano "debe fomentar, conducir y vigilar en su diócesis la vida litúrgica" (IGMR 387). Tal vez recordarán que esta oficina ofreció recomendaciones similares en 2009 en relación con la pandemia del virus de la gripe (H1N1 o "gripe porcina").

Principios básicos que siempre se han de aplicar:

- Instar a los sacerdotes, diáconos y ministros extraordinarios de la Sagrada Comunión a que practiquen una buena higiene, lavándose las manos antes de comenzar la misa o incluso utilizando una solución antibacteriana a base de alcohol antes y después de distribuir la Sagrada Comunión;
- Asegurar a los fieles que si están enfermos o tienen síntomas de enfermedad no están obligados a asistir a la misa, e incluso que por caridad no deben asistir.

Medidas de precaución que se podrían implementar:

- suspender el intercambio del signo de la paz (o instruir que se intercambie sin contacto físico);
- suspender la distribución de la Santa Comunión a los fieles a través del cáliz.

En el caso de que la amenaza se vuelva grave, como ha ocurrido en algunos lugares a nivel internacional, el Obispo Diocesano también tiene la autoridad para:

- conceder una dispensa general de la obligación de asistir a la misa dominical;
- suspender las celebraciones públicas de la liturgia, incluida la misa.

Finalmente, en una nota más positiva, entre las Misas para Necesidades Diversas en el Misal Romano, los tres formularios de misa proporcionados bajo el epígrafe 48. Para cualquier necesidad son particularmente apropiadas ante una amenaza a la salud del público en general. La IGMR 374 establece: "Si se presenta alguna necesidad más grave, o por utilidad pastoral, por mandato o con licencia del Obispo diocesano, puede celebrarse la Misa que está convenga con ella, todos los días, exceptuadas las solemnidades, los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua, los días dentro de la Octava de Pascua, la Conmemoración de todos los fieles difuntos, el Miércoles de Ceniza y las ferias de Semana Santa".

Para más información, por favor comuníquese con la Oficina de Culto al 505.831.8128 o con la Oficina del Vicario General al 505. 831.8158--FIN